

DIARIO BALEAR.

S. Tito mártir y S. Rigoberto obispo.

El sol sale á las 7 y 21 minutos y se pone á las 4 y 39 minutos.

NOTICIAS DIVERSAS.

FRANCIA.—*Paris 29 de noviembre.*—Si, como se supone, el mariscal Gerard retarda las operaciones de sitio solo para esperar el contesto de la respuesta de las cámaras belgas al discurso de apertura, no debe apresurarse, y las intimaciones que definitivamente debían hacerse el 27 podrán dilatarse aun algunos días; pero nosotros creemos que el ataque se haya retrasado solo por obstáculos imprevistos, y que concluidos que sean los preparativos no tardará el mariscal en principiar las operaciones. Si tal era el estado de las cosas ayer, como estamos persuadidos, y el tiempo favorece las comunicaciones telegráficas, mañana se podrá recibir la noticia y tal vez hoy mismo. No hay en nuestro concepto que perder tiempo, pues Chassé extiende las inundaciones, y aumenta así diariamente sus medios de defensa. Ha metido mucho ruido en Brusélas la escaramuza insignificante de *Pont de Paille*; pero sabemos que el general Sebastiani está muy alerta para evitar toda sorpresa de parte de los holandeses.

Idem 1.º de diciembre.

Las cartas da Ancona del 21 último refieren que las voces de guerra con el Austria tomaban fuerza, especialmente por su coincidencia con la salida del legado pontificio Mr. Grasellini. Mr. Caraman, ayudante del general Cubieres, habia salido en un buque ingles para Alejandría: se creía iba encargado de una comision importante para el bajá de Egipto.—En el cuerpo militar reunido bajo los muros de Amberes se hallan los jóvenes príncipes de la Moskowa y de Eckmuhl, y duques de Istria y Elchingen, nombres tan célebres en los fastos del ejército frances.

Idem 2.

Como lo habiamos previsto las hostilidades principiaron delante de Ambéres en la noche del 29 al 30. Una carta de Brusélas del 30

(2)
da los siguientes pormenores. «En la noche de ayer á hoy han principiado las operaciones del sitio. La trinchera se abrió á las ocho por los ingenieros ayudados del 7.º y 52.º de línea y del 9.º ligero. Este á 400 metros de la ciudadela con un desarrollo de 20 metros. El plan es de no formar segunda paralela, y llegar directamente á la ciudadela por una sola línea en zic-zac. Los trabajos no han sido perturbados por la ciudadela, y á media noche entraron las tropas francesas en la ciudad, ocupando los puestos inmediatos á dicha ciudadela. Hoy á las once ha verificado la intimacion el mariscal Gerard al general Chassé, insinuándole al mismo tiempo que ocupaba la ciudad solo para el caso en que contra el derecho de gentes la ciudadela hiciese fuego contra las casas. Se ha interrumpido la comunicacion entre Ambéres y Berchem, de cuyo último pueblo ha salido el mariscal, y ha invitado á sus habitantes á abandonarle. Las brigadas Dinocour, Koepfel y Rapatel han recibido la orden y los utensilios necesarios para acamparse. A las once principió la ciudadela á tirar, y á las doce el fuego fue mas sostenido. Se prosigue con ardor la trinchera.»

—Segun otra carta fecha el 1.º de diciembre el ataque estaba principiado; pero no seguia con tanto ardor. La referida carta, recibida por extraordinario, termina así: «Un ayudante del mariscal acaba de partir para Paris á fin de manifestar al gobierno la decision del general Chassé respecto de la ciudad. Se cree que el ataque decisivo no principiará hasta su regreso. Una ó dos compañías de ingenieros habian principiado á abrir una trinchera en el cercado de una casita á la izquierda de Borgenhout; pero una *carcasa* (especie de máquina infernal inventada en Inglaterra en 1672), lanzada con admirable precision de la luneta de levante, reventó en medio de ellos, poniendo 25 hombres fuera de combate. La obra se paró al momento por orden del mariscal.»

—Despues de las noticias de Ambéres, lo que mas llamaba hoy la atencion pública en la bolsa era la vuelta de sir Pultney Malcolm á las Dunas con parte de su escuadra. Algunos la atribuian á mala inteligencia entre los almirantes; pero los periódicos torys ingleses se ciñen á atribuirla á las dificultades de la navegacion en la estacion actual de invierno.—En cuanto á la dimision del ministro prusiano Mr. Ancillon parece hasta ahora sin fundamento.

Idem 3.

Ejército del Norte.—Intimacion hecha en nombre de Francia é Inglaterra por el mariscal Gerard, general en jefe del ejército frances delante de Ambéres.—«Al general Chassé, comandante de la ciu-

dadela de Ambéres. Señor general: he llegado delante de la ciudadela de Ambéres al frente del ejército frances con mision de mi gobierno para reclamar la ejecucion del tratado de 15 de noviembre de 1831, que garantiza á S. M. el Rey de los belgas la posesion de esa fortaleza, asi como tambien la de los fuertes que de ella dependen en ambas orillas del Escalda. Espero encontraros dispuesto á reconocer la justicia de esta peticion. Si, contra mi esperanza, no fuere asi, estoy encargado de haceros conocer que debo emplear los medios que están á mi disposicion para ocupar la ciudadela de Ambéres. Las operaciones del sitio están dirigidas hácia los frentes exteriores de la ciudadela; y aunque la debilidad de la fortificacion por el lado de la ciudad, y el abrigo de las casas me ofrecen ventajas para el ataque por esta parte, no me aprovecharé de ellas. Tengo pues derecho para esperar, con arreglo á las leyes de la guerra y á la práctica constantemente observada, que os abstendréis de toda especie de hostilidad contra la poblacion. Hago ocupar una parte de la ciudad con el único objeto de evitar lo que podria esponerla á los fuegos de vuestra artillería. Un bombardeo seria un acto de barbarie inútil, y una calamidad para el comercio de todas las naciones. Si á pesar de todas estas consideraciones tirais contra la ciudad, la Francia y la Inglaterra exigirian indemnizaciones equivalentes á los daños causados por el fuego de la ciudadela y de los fuertes, como tambien por el de los buques de guerra. Os es imposible no preveer vos mismo que en ese caso seriais personalmente responsable de la violacion de una práctica respetada por todos los pueblos civilizados, y de las desgracias á que diese consecuencia. Espero vuestra respuesta, y cuento con que os convendrá entrar inmediatamente en negociaciones conmigo para la entrega de la ciudadela de Ambéres y los fuertes dependientes. Soy &c. Cuartel general de Borgenhout 30 de noviembre de 1832.—Conde Gerard.”

Respuesta del general Chassé. “En contestacion á vuestra intimacion, que acabo de recibir en este momento, os prevengo, señor mariscal, que no entregaré la ciudadela de Ambéres sino despues de agotados todos los medios de defensa que estén á mi disposicion. Consideraré la ciudad de Ambéres como neutral en tanto tiempo cuanto no se sirvan de las fortificaciones de la ciudad (y obras exteriores que de ella dependen), cuyo fuego pueda dirigirse contra la ciudadela y la cabeza de Flandes, comprendidos los fuertes Burght, Zmyndre y Ansterweld, asi como tambien la flotilla estacionada en el Escalda delante de Ambéres. Se sobreentiende tambien que la libre comunicacion con Holanda por el Escalda como hasta el presente no debe

ser interrumpida. Tengo noticia con sorpresa de que mientras S. E. entabla negociaciones se principian las hostilidades con obras de ataque hácia el sur bajo el fuego de nuestro cañon: debo en consecuencia preveniros que si á las doce no han cesado de trabajar en tales obras me veré en la necesidad de impedir las por la fuerza. Soy &c.—*Baron Chassé.*”

Estos dos oficios han sido remitidos por el mariscal Gerard al gobierno frances, acompañándolos con una carta, en que manifestaba estar la trinchera abierta con éxito feliz, y elogiaba la actividad de su tropa y la del duque de Orleans, comandante de la trinchera. A las doce del mismo dia 30 se tiraron desde la ciudadela unos 40 cañonazos, que no produjeron gran efecto. El mariscal Gerard contestó al gobernador holandes que la ciudadela habia roto las hostilidades; que la luneta Montebello estaba comprendida en las fortificaciones exteriores de la ciudad como todas las que no hacian parte de su recinto, segun lo verificado en los sitios de 1746 y 1792, en que la ciudad se miró como neutral. Terminaba el mariscal su segunda intimacion rehusando la libre navegacion del Escalda, como cosa contraria al bloqueo declarado por Francia é Inglaterra, y excitando al general Chassé á respetar la neutralidad de Ambéres bajo su responsabilidad personal.

— Ya hemos anunciado la entrada en Bélgica de la division de reserva: sus gefes el teniente general Schramm y el mariscal de campo Durocheret han seguido este movimiento, y ya están en la Bélgica. Una batería de artillería de á pie que estaba en Valenciennes salió el 1.º de diciembre para Dons á las dos de la madrugada, habiendo recibido la órden repentinamente.

— El 29 de noviembre ninguno de los buques franceses que estaban en las costas de Holanda habia regresado á las Dunas. Como el viento se habia cambiado hácia el sud-oeste no dejaba de haber inquietud sobre este particular. El *Standart*, periódico ingles tory, en su número del 30 anuncia el naufragio de tres de nuestros buques; pero ningun otro papel lo confirma.

PORTUGAL.—*Lisboa 2 de diciembre.*

Tengo el honor de participar á V. E. que los rebeldes han hecho hoy una salida contra las brigadas de la 2.ª division al mando de los brigadieres Valente y Joaquin Ignacio de Araujo; pero fueron rechazados con grande pérdida, habiendo cargado sobre ellos un escuadron de la caballería de Chaves á las órdenes del capitán Guedes, el cual fue herido de un bayonetazo. Por Vallongo en

vio 35 prisioneros, incluidos 2 oficiales, y 11 que se han pasado de los rebeldes, entre los cuales hay un frances, que era sargento de lanceros. Los rebeldes se valieron de unos paisanos para pegar fuego á algunas barracas de la brigada del brigadier Araujo, único mal que han hecho. Son las siete de la noche, y acabo de llegar al campo: luego que reciba los detalles de esta ocurrencia formaré una relacion circunstanciada de ella para que V. E. se la presente á S. M. el Rey nuestro Señor, la cual remitiré con el alférez de caballería de Chaves á mis órdenes Juan de Alburquerque Pereira Cáceres. Cuartel general de Aguas Santas 28 de noviembre de 1832.—*El vizconde de Santa Marta.*

VARIEDADES.

Descripcion del puente sobre el Escalda, á que se debió la rendicion de Ambéres en 1585, extractada de un autor coetáneo.

Despues de una contienda durísima de esperanza y temor, que affigió tanto tiempo á las tropas españolas, acabó de levantarse el puente, muchas veces citado, pero nunca cabalmente descrito. Hé aquí su forma.

Desde las dos riberas opuestas, sobre las cuales estaban los dos fuertes mayores de Calo y Ordán, sobresalian diversas hileras de vigas muy gruesas, que clavadas en el rio corrian hasta donde la madre podia recibirlas, bajando derechamente y afirmándose por travesía con otras de igual grueso. La estacada de Calo (pues estacadas se las llamó desde el principio) se avanzaba 120 pasos comunes, no pudiendo ir mas adelante, porque en aquella parte comenzaba luego la mayor profundidad del Escalda; pero la de Ordán estendíase por espacio de 150, dando mas comodidad el rio por aquel lado. En los extremos de ambas, que era el principio donde se colocaban las barcas, se abria un espacio mas ancho á modo de plaza, por dar lugar á mayor número de soldados, y poder en aquel sitio defender mejor las barcas y las estacadas. En los costados de estas por lo alto se levantaba un dilatado órden de parapetos compuestos de gruesas y dobladas tablas con tierra en medio bien apretada; de suerte que los soldados pudiesen estar cubiertos y sufrir el granizo de los mosquetes, y hacerle llover tambien desde aquellas defensas sobre los bajeles enemigos. Ambos fuertes guardaban los costados de las estacadas, previniéndose por esta causa muchas piezas de artillería. En la otra estremidad de las plazas, donde terminaban las estacadas, se dispusieron tambien algunos cañones de esta y de aquella parte por aventajar mas la defensa; y queriéndose añadir nuevas seguridades por de

fuera á las de dentro, se guarnecieron ambos lados exteriores de las plazas con gruesísimas vigas, guarnecidas las puntas de hierro, que saliendo fuera sobre el rio por espacio considerable, y aseguradas con la fuerza que les daban otras plantadas en el fondo, pudiesen tener mas distantes los vasos enemigos, y hacer mas débiles los asaltos. De lo último de las estacadas comenzaba despues el orden de las barcas, que cerraban todo lo distante del rio, que era la parte mas profunda y mas ancha, siendo el espacio entre ambas estacadas como de 450 pasos. Llenaban todo aquel vacío 32 barcas gruesas, todas casi iguales de cuerpo y de hechura con poca diferencia de popa y de proa, y afirmando sus dos puntas una fuerte y tenaz ancla, uniendo no menos fuertemente sus dos lados diversas cadenas de hierro. Cada punta estaba provista de una pieza de artillería, y el cuerpo de conveniente número de soldados y marineros. Sobre el plano de las estacadas podian caminar diez hombres juntos, dando las barcas bastante comodidad para pasar. Y porque se habia ya penetrado que los de Ambéres prevenian algunas barcas de fuego con que dañar al puente, y convenia temer el ímpetu y asalto de sus naves, y de las que por el otro lado enviarian sus amigos, pensaron los del ejército real cubrir las barcas del puente con otra exterior defensa; de manera que tanto menos pudiesen temer las ofensas enemigas, y tal fue la invencion que escogitaron: acomodáronse muchos árboles gruesos de nave uno con otro, formándose como una zata, que es el mas comun nombre de Italia, y compusiéronse tantas cuantas bastaron para todo el espacio que ocupaban las barcas, afirmándose á modo de muro ó de gran parapeto la una con la otra, estendiéndose despues con proporcionado intervalo delante de las barcas, y se fiaron á gruesas anclas por ambos lados; de suerte que no pudiesen moverse ó desatarse asaltadas de bajeles enemigos ó del ímpetu de alguna furiosa marea; y esta especie de zatas, porque nadaban en el rio, las llamaron en adelante flotas. Tal era la fábrica entera del puente; fábrica tan singular y soberbia en su género, que mereció bien la gloria de haber perfeccionado un cerco memorable, y reducido últimamente á la obediencia del Rey Católico una ciudad tan importante como Ambéres. Trabajóse mas de seis meses en concluir la obra; ni pudo llegar á su última perfeccion antes de principio de marzo de 1585.

No se puede significar ni encarecer cuán grande fue la admiracion por una parte, y por la otra el espanto en los de Ambéres cuando vieron reducido el puente á tal perfeccion; pero todavía conservaron la esperanza de poderle romper y desordenar por medio de unas

barcas de fuego, que inventó y dispuso con inmensa fatiga el ingeniero italiano, natural de Mantua, Federico Giambelli, que por ocho meses continuos empleó su industria en obra tan prolija. Mas como en el campo real se encontró tambien un medio eficaz para impedir los grandes daños que podian producir las tales barcas de Giambelli, fueron muy poco útiles sus esfuerzos, y muy poco considerables las averías que pudieron hacer los sitiados al contradique.

Noticia de DON JUAN MELENDEZ VALDES.

Nació en la villa de Ribera del Fresno, provincia de Estremadura, á 11 de marzo de 1754: estudió en Salamanca, y se dedicó á la carrera de jurisprudencia, en cuya facultad se graduó de doctor cuando acabó sus estudios. Allí fué conocido de Cadalso, que fijó y dirigió la afición y el talento que tenia para la poesia. La Academia española premió en 1780 su égloga de *Batilo* en elogio de la vida campestre, y la villa de Madrid su comedia pastoral de *las Bodas de Camacho* en 1784. Al año siguiente dió á luz el tomo primero de sus *Poesías líricas*, recibido con un aplauso extraordinario, y con el cual se puso al frente de los poetas que entónces habia en España. Era á la sazón catedrático de humanidades en Salamanca: el gobierno le promovió en 1789 á una plaza en la Audiencia de Zaragoza, de donde despues fue trasladado á la chancillería de Valladolid. Allí publicó en 1797 la segunda edicion de sus poesías en tres tomos en octavo, que dedicó al príncipe de la Paz. Al aprecio que merecia entónces del privado debió ser traído á Madrid á la fiscalía de la sala de Alcaldes de Corte, que desempeñó hasta el año siguiente, en que le alcanzó la desgracia de su amigo Jovellános, y fue mandado salir de Madrid y enviado á Medina del Campo con una comision insignificante. Priváronle despues de su empleo y le confinaron á Zamora: allí vivió algun tiempo, hasta que, mitigada algun tanto la animosidad que habia contra él, le fueron devueltos sus honores y sus sueldos, y se le permitió residir en Salamanca. Los acontecimientos políticos y militares de la invasion francesa en 1808 le sacaron de aquel retiro para tomar en ellos una parte que, despues de hacerle correr el peligro inminente de morir á manos del populacho de Oviedo, le obligó en último resultado á salir de su patria y pasar en Francia los años que le restaban de vida. Su muerte fue en Mompeller en 24 de mayo de 1817; dejando preparadas sus poesías para la tercera edicion que se ha hecho de todas ellas en cuatro tomos en octavo en la Imprenta Real, año de 1820.

AVISOS PARTICULARES DE PALMA.

Orden de la plaza del 3 para el 4 de enero.

Gefe de dia el teniente coronel D. Andres Serrano, capitán del regimiento infantería de Soria. — Parada, rondas, contrarondas, capitán de hospital, provisiones y sargento de hospital Soria.

Mañana 4 del corriente á las 10 de ella se hallarán en el patio del Real castillo todos los señores gefes y oficiales ilimitados, con el fin de pasar revista de comisario.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—Juan Socies.

Los señores suscriptores á las obras inéditas del Escmo. Sr. D. Gaspar Melchor de Jovellános, se servirán acudir á recoger los cuadernos números 19 y 20, anticipando el importe del 21, que debe ser el último de la coleccion.

El que quiera alquilar una casa zaguan con bastante comodidad, sita en la plazuela de la calle de S. Martin, acuda á esta imprenta donde darán razon.

Continúa en esta Real Aduana, desde las tres de la tarde, la venta en pública subasta de todos los géneros de algodón existentes en la misma, procedentes de aprehensiones. Dichos géneros solo se venden para el consumo particular y no para revender.

Los señores suscriptores á las obras siguientes, se servirán pasar á recoger en la librería de Guasp calle de Morey, su respectiva subscripcion.

Los al *Diccionario geográfico universal*: desde el cuaderno 1.º á 5.º del 7.º tomo ambos inclusive, y el mapa de Suiza.

Los al *Diccionario biográfico universal*: el cuaderno 6.º y último del tomo 7.º

Los á las *Obras de Buffon*: los tomos 3.º y 4.º de cuadrúpedos y la entrega 1.ª de aves y la 1.ª de cuadrúpedos.

Los á la *Coleccion portátil de novelas*: el tomo 5.º del Quijote y 2.ª entrega de láminas, y la novela Jaime el barbudo.

Los al *nuevo Viajero universal*: el viage de Nueva España.